

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes .... 2,50 ptas.  
Provincias, trimestre 9,00

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes : : que es el periódico de más grandes tiradas : :

# La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director

Apartado de Correos 981

Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADRID, 8  
Administración: SAN ROQUE, 7

Número suelto, 10 céntimos

COMENTARIOS POLITICOS

## Indalecio Prieto

Siempre han merecido mi simpatía los hombres autodidactos, de los cuales hay copia en nuestro país. ¿En qué Universidad se graduó Cervantes? ¿Quién enseñó a escribir a Mariano de Cavia? ¿Dónde aprendió a hacer versos D. José Zorrilla? Por eso Indalecio Prieto me ha inspirado siempre una gran simpatía y una sincera admiración, y recuerdo haber dicho, no sé cuándo ni dónde, que reconociendo que el gran tribuno socialista no se ha doctorado en ninguna Facultad universitaria, yo daría con mucho gusto mi medalla de catedrático y mi medalla de académico por saber hablar como Indalecio Prieto.

Pero es que además este insignificante parlamentario se ha diferenciado siempre de muchos de sus colegas en que ha sentido una honda emoción liberal y ha compartido sinceramente los anhelos y las aspiraciones de la democracia. Cuando en 1922 se formó aquella concentración liberal que presidía D. Manuel García Prieto, con D. Santiago Alba y con don Melquíades Álvarez, recuerdo que fuimos a Bilbao y celebramos un acto público en los locales de la Sociedad El Sitio, bajo el patronato de Indalecio Prieto.

Durante toda la época de la Dictadura, y mientras muchos socialistas contemporizaban con el dictador, anteponiendo los intereses de clase a la defensa de las esencias liberales y democráticas, que debieran ser trámite previo y supuesto ineludible de toda reforma social, Indalecio Prieto se puso francamente frente al dictador, actuando siempre en primera fila, como liberal antes que socialista. Todo el mundo recordará que por haber asistido a un banquete en honor de D. José Sánchez Guerra, a cuya labor demoleadora se debe principalmente el advenimiento de la República, Indalecio Prieto fue objeto de una admonición y de un correctivo por acuerdo del partido socialista.

Bien presente está en la memoria de todos su labor personal en el primer Gobierno de la República, cuando estuvo al frente del ministerio de Hacienda. Fue entonces español y republicano antes que socialista, y así como los comunistas rusos inauguraron su obra revolucionaria negándose a pagar las deudas contraídas por los zares, Indalecio Prieto, como ha recordado en sus últimos y elocuentes discursos, se apresuró a reconocer las deudas de la Dictadura, comprendiendo que la República necesitaba del crédito y que sólo pagando lo que se debe se puede merecer la confianza de los rentistas y de los banqueros.

Cuando Indalecio Prieto desempeñó la cartera de Obras públicas también republicano antes que socialista, y ante la amenaza de una huelga ferroviaria defendió el concepto del servicio público con la misma energía y entereza con que lo hicieron en Francia Aristides Briand y en España D. José Canalejas.

Por ser republicano antes que socialista dijo en un mitin de Zaragoza, en los tiempos de Berenguer, que España no estaba preparada para la implantación del régimen colectivista y que debía contentarse el proletariado con la implantación de la República como medio de preparar el logro de las máximas reivindicaciones sociales. Los mismos conceptos repitió en Jaén siendo ministro, y con la misma valentía se enfrentó con las ilusiones demagógicas del proletariado andaluz, señalando las dificultades del régimen colectivista y estableciendo las debidas diferencias geográficas, históricas y políticas entre Rusia y España.

Al oír estas tardes a Indalecio Prieto sus elocuentes intervenciones en el Congreso, no he podido menos de confirmar el juicio y la opinión que acerca de su elocuencia y de su sentido político he repetido tantas veces. Yo creo firmemente que en la política existe también un derecho de gentes, y que así como en la guerra no se pueden emplear armas envenenadas, tampoco en las luchas de los partidos puede prescindirse de la justicia que es obligado rendir al adversario. Si se rinden honores militares al cadáver de un enemigo, cómo no se han de reconocer las virtudes y los talentos

del adversario? Por eso el ilustre parlamentario ha sabido aprovechar diestramente la ventajosa posición en que se encontraba en relación con el Sr. Calvo Sotelo. Obraba éste con verdadera intrepidez al defender la obra de la Dictadura en un Parlamento en donde la inmensa mayoría de los diputados habían combatido al general Primo de Rivera; pero daba con esto una superioridad estratégica a Indalecio Prieto, el cual, con gran acierto, y como en los casos que acabo de recordar líneas atrás, se mostraba como republicano antes que como socialista. Es evidente que estas Cortes han sido elegidas bajo la preocupación antisocialista; pero no sería justo tachar a las derechas, salvo un pequeño grupo de diputados, de antirrepublicanas ni de antiparlamentarias. Toda la argumentación brillante y elocuente de Indalecio Prieto se desarrollaba en el terreno de la República burguesa: los empréstitos, los Monopolios, la intervención del Estado en los cambios, el reconocimiento de las deudas contraídas por la Dictadura, el empréstito con el Banco de Francia, la necesidad de desplazar oro del Banco de España, la aceptación y administración del Monopolio de petróleo, la defensa del crédito público, la protección del comercio español... ¿Cabe ninguna de estas cosas en una República socialista? ¿No son éstas las mismas preocupaciones que pudiera tener un ministro de Hacienda en Inglaterra o en Francia, las mismas, en fin, que abrumaban a Indalecio Prieto cuando, ocupando el antiguo palacio de la Aduana, espiaba impaciente con anhelo patriótico la marcha de los cambios y la cotización en Bolsa de los valores públicos? He ahí, pues, explicado el éxito parlamentario de Indalecio Prieto. Ha hablado como republicano y no como socialista, como gobernante y no como agitador ni como demagogo. Yo le dije una vez en los pasillos del Congreso que en cuanto se curase de sus prejuicios socialistas estaba llamado a ser un Briand. Mucho sentiría equivocarme y que con el tiempo hubiera Prieto de enmendar su célebre frase de que era un aristócrata frustrado, rindiéndose a preocupaciones de partido y a respetos humanos y ahogando en él todas las posibilidades de un gran gobernante, en daño de la República y de España.

ANTONIO ROYO VILLANOVA

UNA SUBSTRACCION

### Nueve mil duros en pliegos de valores declarados

Badajoz, 24.—Desde Orellana la Vieja fueron enviados a ésta por correo varios pliegos de valores declarados consignados a nombre de Pascual de Juan, arrendatario de contribuciones, por valor de 100.000 pesetas. Fueron conducidos por un peatón desde Orellana hasta la estafeta del Campañario, que los pasó a Badajoz por conducto ordinario.

Al abrir el destinatario el primer pliego observó que en lugar de dinero contenía recortes de «El Socialista» con el discurso del Sr. Prieto contestando al señor Calvo Sotelo.

Avisado el notario, se procedió a la apertura de los restantes, notándose la falta de 45.000 pesetas, pues todos los pliegos contenían recortes idénticos. Para entender en el asunto ha llegado el inspector de Correos Sr. Rodríguez de la Cámara.

### Anciano ahogado

Vigo, 24.—En el inmediato pueblo de Lavadores, cuando regresaba a su casa el anciano de setenta y ocho años, Benigno Caribe Rodríguez, se cayó en un regato y pereció ahogado por haberle faltado las fuerzas para levantarse.

### Las andanzas de la inquieta Carmen

Teruel, 24.—Dicen del pueblo de Hija que el médico de la villa, D. Román Espinosa, puso casa en Madrid, en la calle de Andrés Mellado, a sus hijos Carmen, de veinticuatro años, y Román, de veinte. El muchacho estudiaba para el



## ANTENA

### Robo en la iglesia

El relato del robo sacrilego excita todos los sentidos, aun los más fatigados, del lector. El asalto—símbolo de las tendencias del momento—en la calle y en la tienda ya es una realidad aburrida. Pero el asalto a las divinidades puede prestarse a muchas interpretaciones. Desde el precepto humilde de Jesús, tan olvidado por los mismos creyentes que cargan de tesoros fabulosos a las imágenes de su religión, hasta la posible existencia del clan de malhechores audeces.

Los ladrones que anteayer se llevaron las joyas de una virgen de una iglesia madrileña, o son unos ignorantes, o son unos asombrosos Scapines, capaces de ir después a solicitar la bendición del Papa. Si no son unos ignorantes, habrán tenido muy en cuenta el consejo a Sancho: «Con la Iglesia hemos topado, y sabrán esconderse diestramente. No por temor a la Policía, fracasada en sus naturales funciones en todo el Mundo, sino por impotencia para luchar contra las fuerzas invisibles. Y todo cuanto hagan será inútil. Las alhajas se recuperarán esta vez. Toda la caballería celeste del Imperio invisible, con la cruz de San Andrés al pecho, los perseguirán sin descanso, mientras los jefes de Policía continúan su misión imponderable de presidir docilmente las corridas de toros de toda España.

EDUARDO HARO

### Ladrones de trigo

Zamora, 24.—La Guardia civil del pueblo de Villalpando, tras laboriosas pesquisas, ha logrado apresarse a una banda de ladrones, formada por diez individuos, que se dedicaban a robar trigo en los pueblos comarcanos.

Se ha recuperado bastante del cereal robado.

### En la Exposición de Bellas Artes

(Dibujo de Sáenz de Tejada.)

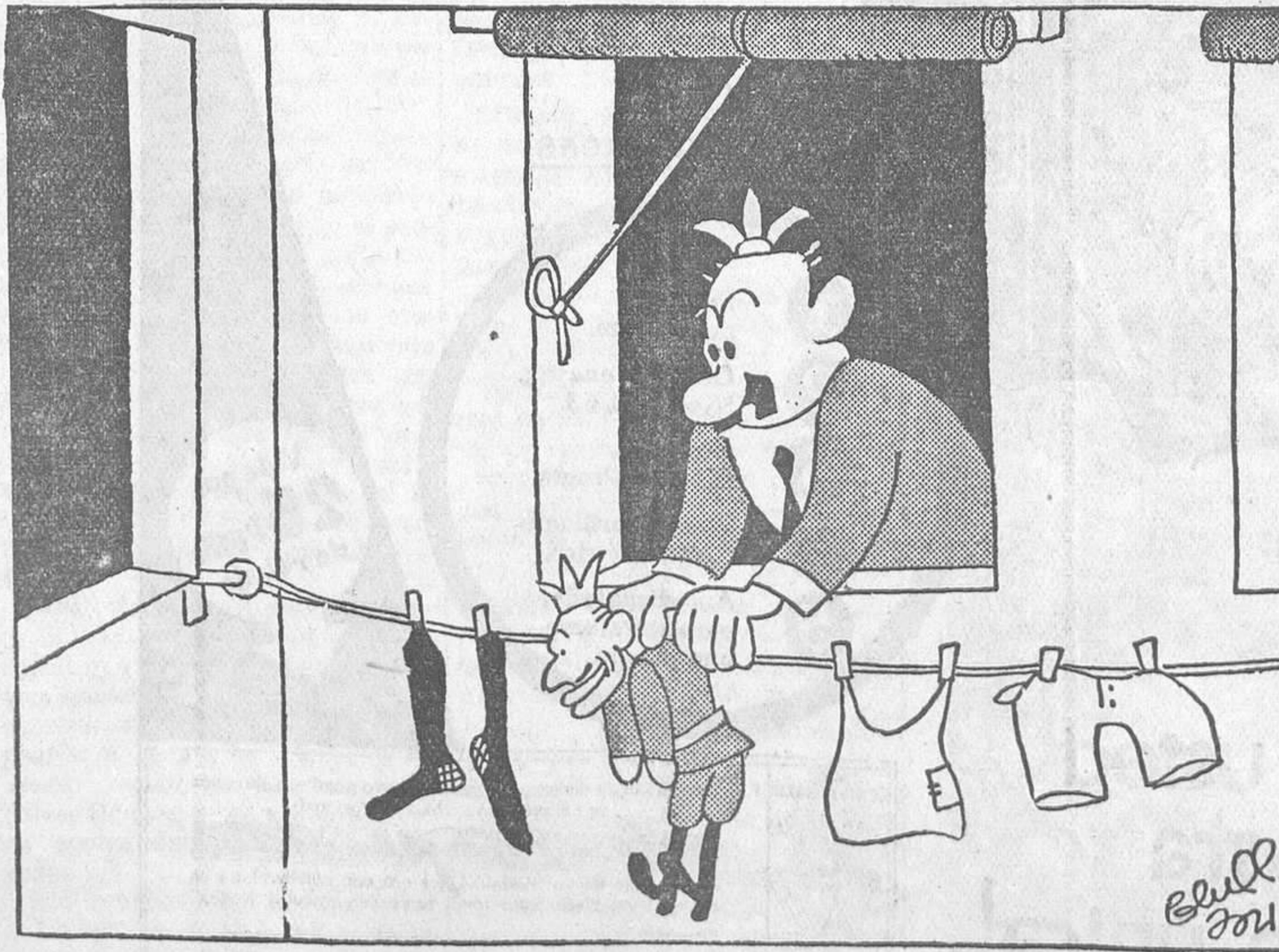
### Incidentes durante una procesión

Valencia, 24.—En el pueblo de Cuatrecerdas, con motivo de la tradicional procesión de la Virgen de los Desamparados, desde la ermita del pueblo a la iglesia principal, se produjeron algunos incidentes, motivados por la hostilidad de los elementos de izquierda.

En efecto, al salir la procesión arrojaron algunas piedras al paso de la comitiva y llegaron a causar desperfectos en la imagen de la Virgen. Esto dió motivo a que los individuos que figuraban en la procesión discutieran con los elementos perturbadores, llegando a las manos y resultando varios heridos de escasa importancia.

La Guardia civil restableció el orden y por fin pudo verificarse la procesión, sin más incidentes.

### EL PELELE, por Bluff



—Hay que sacarlo de vez en cuando; si no, se lo va a comer la pollita.

HECHOS Y PALABRAS

## CASAS VIEJAS Y LOS DELINCUENTES

Ha comenzado la vista de la causa por los sangrientos sucesos de Casas Viejas. He ahí una causa que está fallada hace tiempo en la conciencia de los ciudadanos. Pero la ley necesita puntualizar todavía los hechos, buscar responsabilidades en las personas, para evitar que el delito quede diluido en la atmósfera moral de un sistema. La ley va a lo concreto. Su misión precisamente es deslindar al individuo de los principios permanentes, sagrados, de la organización social de cada tiempo. Cuando se viola, se roba, se mata, nosotros podemos hablar de las deficiencias de la instrucción y de la educación, de las contradicciones de un régimen, de la necesidad humana de vivir fuera de la ley cuando la ley resulta insuficiente para abarcar a todo el mundo. Pero los representantes de la ley tienen el deber de creer que todo está organizado maravillosamente y que el delincuente es un instrumento de la voluntad del mal, un sér demoníaco. Su misión es deslindar la responsabilidad individual. Cuando condena cree afirmar una vez más la pureza y la perfección del régimen y el sistema. El delincuente, en definitiva, es un elemento básico en la organización social. Sin él no tendrían razón de ser las leyes, que, como se sabe, están hechas bajo su presentimiento.

La ley ha llegado a hacer prodigios en la mecánica de buscar y encontrar al delincuente adecuado. Recordamos aquel famoso proceso del Juzgado de Belmonte donde se pidió pena de muerte contra dos campesinos acusados de robo y asesinato. Tenían que ser dos: uno de Osa de la Vega y otro de Tresjuncos. Llegaron a confesar el asesinato y el robo, porque la dialéctica de aquel juez los convenció. Llevaban ya ocho años en presidio cuando el presunto asesinado apareció. Al mostrarle a la «víctima», viva y en pie, un funcionario de los que ayudaron al juez en sus argumentaciones me decía: «Si no mataron a éste matarían a otro.» La justicia no se podía equivocar. En esto de buscar y crear el delincuente, el juez de Belmonte era un genio. A su lado harían muy mal papel aquellos políticos que en Enero del año pasado, teniendo un delito verdadero sobre el cual actuar, no supieron hallar delincuentes adecuados. Al principio era el oro de Moscú. Después el oro de los monárquicos. Por fin, el dinero de March. La cuestión era más sencilla. No era cuestión de oro, sino de plomo. Pero el plomo no lo querían ver. Enviaron sabuesos oficiales y hasta un gozquecillo aficionado a rastrear el oro. El que se sembró para la sublevación, el que dieron al periodista. A vueltas con los fantasmas de la intriga, sólo encontraban una verdad: el cráneo quemado del «Seidados». Y, sin embargo, pudieron encontrar el oro monárquico. Y hasta comprobar que era el origen de todo. El oro monárquico estaba más allá de las cancelas de cuatro casas. Toda la actividad desplegada entonces por el Gobierno fué en defensa de ese oro monárquico de las cuatro casas, a las que ni uno sólo de los quinientos campesinos armados se acercó. Trataban de «incorporarlos al Sindicato por «las buenas». Eso será muy anarquista; pero es elevado y noble.

Como toda la organización social se basa en el delito, en la lucha contra el mal—lo mismo que las Ordenes religiosas: en su lucha contra el demonio—, a los primeros funcionarios del Estado y de la ley les cuesta mucho trabajo pensar que haya gentes sencillas y generosas. No podían creer que en Jerez de la Frontera hubiera unos millares de campesinos dispuestos a correr el menor riesgo por una aspiración colectiva. Era más «humano» venderse a cualquier intriguante. Como no comprendían que hubiera escritores independientes. Los que fuimos y descubrimos los crímenes lo haríamos vendiendo nuestras conciencias. ¡Ah, el dinero! ¡Qué monstruosa idea del dinero tienen aquellos funcionarios! Sólo podían comprender que se levantaran en armas los monárquicos, los que ayer perdieron los puestos directivos del Estado. Y sólo podían explicarse un levantamiento «para reconquistar esos

puestos». O sea, para quitárselos a ellos. Todavía no les cabe en la cabeza que arriesgue nadie su libertad o su vida al margen de las ambiciones o de las añoranzas del presupuesto del Estado.

Esa incompreensión es lo que ha caracterizado a la República hasta hoy. Y la negación de la realidad social obrera y campesina es lo que le da este carácter inestable, inquieto y violento. La ignorancia, el desconocimiento de la existencia de grandes fuerzas productoras y creadoras que poseen convicciones positivas en relación con la política española. A nadie se le ocurrió ir a averiguar, ni antes ni después, cómo pensaban ni qué querían los campesinos de Casas Viejas. Poco antes del movimiento de Enero de 1933 se preguntaba a un elemento de la C. N. T. en qué condiciones podría el Gobierno llegar a un acuerdo con esa organización. La pregunta tenía carácter oficioso y revelaba un desconocimiento absoluto de lo que son las masas anarcosindicalistas españolas. Se creía que por ese procedimiento, por medio de susurros e insinuaciones se podía resolver todo, como en las Repúblicas del Renacimiento o en los cacicazgos del siglo pasado. Afortunadamente, todo eso pasó. Hoy juegan masas, colectividades. Por un lado o por el contrario. El individuo actúa en política como un intérprete fiel de las necesidades de grandes masas. Su individualidad sólo le sirve para instruir y pulsarlas y para obedecerlas. Esto se había dicho siempre, lo habían dicho los más feroces individualistas que hoy exaltan al «hombre faústico». Pero no había comenzado a ser verdad hasta ahora. Algo vamos ganando. La realidad de Casas Viejas es que allí no hubo oro, sino plomo. Que cayeron campesinos sin color político, aunque entre las víctimas había un socialista, y que los agresores cometieron los desmanes defendiendo de un riesgo más o menos imaginario a los terratenientes enemigos de la República. Mucho hay que estudiar y aprender en todo aquello. Por ahora esperemos a ver qué hace la justicia para encontrar delincuentes adecuados. Es una prueba heroica. E histórica.

RAMON J. SENDER

### Una mujer destrozada por el tren

Santander, 24.—Esta noche, al salir el tren de Torrelavega con dirección a Santander, arrolló en la estación de Barreda a una mujer que atravesaba la vía.

El cuerpo de la desgraciada quedó completamente destrozado, y se tardó más de una hora en identificarlo.

La atropellada se llamaba Julia García y residía en Torrelavega.

POR RESENTIMIENTOS

### Un guarda jurado asesinado

Martos, 24.—El vecino del pueblo de Valdepeñas de Jaén, Juan Arias, de treinta y cuatro años, tenía resentimientos con el guarda jurado Antonio Bonilla, de cuarenta y cinco años, que le denunció en Octubre pasado por robo en la posesión a su cargo, y en cuya ocasión fué condenado en juicio de faltas.

Juan concibió el propósito de vengarse. Hace tres días Juan salió al campo llevando una carga de estiércol en una caballería, y regresó a las siete de la tarde. Se apostó en un lugar distante tres kilómetros del pueblo y allí esperó a Antonio, que iba montado sobre un burro, y le agredió a pedradas, consiguiendo hacerle caer a tierra sin conocimiento. En el suelo, Juan apuñaló a Antonio en la cara y en el cuello, dejándole muerto.

Luego marchó al pueblo, después de lavarse las manos y el arma en un cortijo; pero se encontró con una pareja de la Guardia civil y ésta observó que tenía manchas de sangre en la ropa.

Conducido al cuartel confesó su delito, siendo puesto a disposición del juez municipal, que personado en el lugar del suceso ordenó el levantamiento del cadáver y dió conocimiento al juez de instrucción, que actúa.





UN PROCESO APASIONANTE

LA TRÁGICA MUERTE DE HILDEGART ¿ES LA PROCESADA UNA SIMULADORA O NO?

tanca de los autodidactos, que aprenden en la calle y en los libros lo que conviene a la grandeza formidable de su espíritu.

Su adversario nació a la vida pública en ese ambiente de halago y de vanidad de los salones suntuosos, en los que se pronunciaba con respeto protocolario y servil la palabra «señor».

La República es indestructible. Porque es obra del pueblo. Porque nació en una jornada romántica y vivió hondas emociones colectivas.

Cuando el tribuno popular haya llegado a la intimidad apacible de su hogar, el recuerdo de su pasado triste, de luchas rudas contra la pobreza, le habrá dicho que es hermoso vivir para defender postulados de libertad y de democracia.

LAZARO SOMOZA SILVA

EL COMUNISTA ERRANTE

¿Irá Trotski a Méjico a dar conferencias?

Méjico, 24.—Se anuncia que un grupo de estudiantes de filiación marxista ha abierto una subscripción con objeto de invitar a Trotski a que dé en Méjico una serie de conferencias.

Sin embargo, parece que el Gobierno se muestra poco favorable a autorizar la entrada del ex comisario del pueblo ante el temor de sus manejos perturbadores.

EL BANQUETE DE AYER

En honor del señor Lerroux

Ayer se verificó el almuerzo con que la minoría radical y todos los miembros de dicho partido que ocupan altos cargos han rendido su entusiasta adhesión al jefe de los radicales, Sr. Lerroux.

Asistieron todos los diputados de la minoría, directores generales, comisarios del Estado en los ferrocarriles, subsecretarios, gobernadores civiles de varias provincias, jefe superior de Policía y cuantas personalidades desemeñan puestos de elevada categoría y se hallan adscritas a la política que el Sr. Lerroux dirige.

Durante el almuerzo, que transcurrió cordialísimamente, se comentó la actualidad política, así como los millares de entusiastas y valiosas adhesiones que el jefe del partido recibe constantemente de todas las provincias de España, que revelan la gran penetración de los afiliados y su solidaridad con su jefe.

El Sr. Lerroux se negó a hablar al terminar el almuerzo y fué despedido con grandes ovaciones y vítores entusiastas al jefe indiscutible del partido radical.

También el Sr. Samper fué muy aplaudido al tomar el automóvil.

Otro banquete

Hoy viernes, a las dos de la tarde, se celebrará un banquete-homenaje a D. Alejandro Lerroux en el Círculo de Bellas Artes.

Las tarjetas, al precio de 11 pesetas, pueden adquirirse en el Círculo.

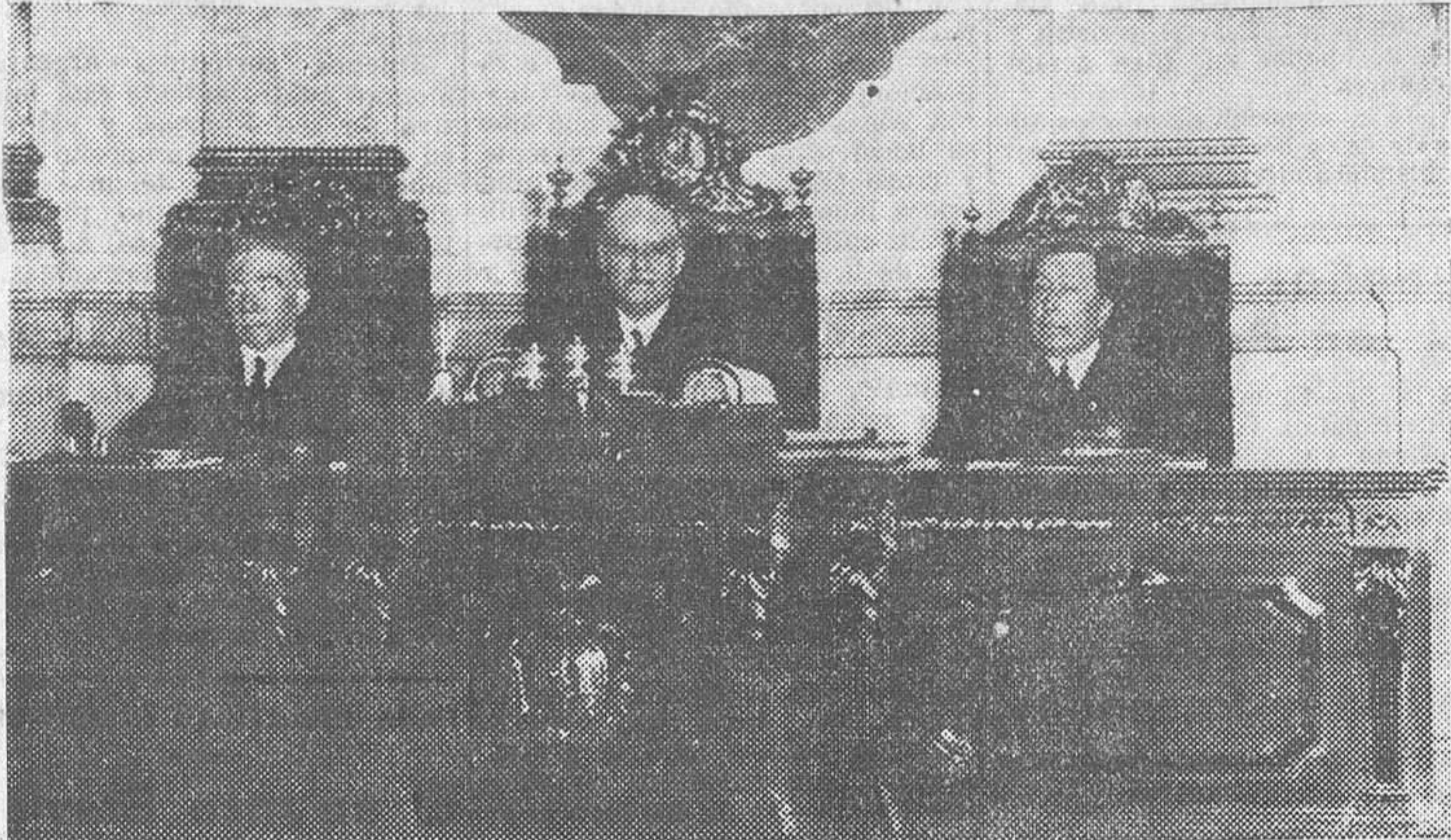
El cronista ha madrugado. Un poco melancólico se dirige al Palacio de Justicia. En la puerta de la Sala saluda efusivamente a Eduardo Barriobero. Buen comienzo de jornada. Evoca el cronista tiempos lejanos del foro.

\*

Ha comenzado el juicio oral. La trágica madre se presenta ante los jueces con un ramo de claveles. Esta procesada se ha hecho la cabeza como cualquier delincuente francés de tipo sensacionalista.

En el interrogatorio se desfilan los más espinosos problemas de la Eugenesia. La procesada quiso hacer de su infortunada hija un tipo superior, un tipo de selección. No era hija del amor.

La procesada posee un arsenal dialéctico. Abate en muchas ocasiones al fiscal. Rebasa a su defensor. Gózase con su crimen. Mil veces la maldad habla de su hija con apasionado amor.



De arriba abajo: El Tribunal de Derecho, presidido por el magistrado D. Francisco Fabié; grupo de testigos, entre las que se encuentra la criada de la víctima y su matadora, Julia Sanz; los testigos D. Vicente Atabán, de Valencia, y el doctor Orive; la procesada declarando, y en el centro, el abogado defensor, D. Marino López Lucas

¿Qué hay en el fondo de esta mujer fatal? Cuando nos habla del trajecito blanco de la primera comunión y de la medallita dorada, nos enternece. Entonces vemos asomar a la madre, a la verdadera madre, no a esa madre artificial creada por lecturas no digeridas, no a la madre «eugenesica», y creemos que la infortunada mujer va a prorrumpir en sollozos y a confesar arrepenida y lacrada su horrendo crimen, y a pedir piedad a la Justicia humana. Pero no sigue esa trayectoria. En ella eso es episodio, y vuelve a lo sustantivo en ella, a glorificar su delito, a declarar con exaltación que todos sus amores a la hija culminaron en el momento trágico en que tuvo valor para arrebatarse la vida física y abrirle los ojos a la luz serena y eterna.

Esta mujer nos desconcierta. Unos momentos la vemos en zona de plena locura. Otros, su discurso lógico nos hace rectificar. En otros—la crónica se debe a la verdad—, sus recursos oratorios, sus buscados efectos, su superabundante retórica, su amor materno expresado en excesivo lirismo, nos hace creer estar en presencia de una simuladora. No se alarmen, los que ya van al juicio con el prejuicio de que es una paranoica, con el empleo de la palabra «simuladora». No se alarmen ni vean en ello impiedad, porque el proceso hoy ha quedado situado en estos términos: ¿Es Aurora Rodríguez una simuladora o no? Habrá de carecer de interés la prueba testifical y toda la trascendencia probatoria quedará confinada en el dictamen de los médicos, que habrán de dilucidar si es una paranoica irresponsable, como afirma el doctor Sacristán, o si obró con conciencia, como afirma el doctor Piga.

ANTONIO DUBOIS

Se constituye el Tribunal

Leitura de conclusiones. A las diez se constituye el Tribunal, que preside el Sr. Fabié. Re-

P.—No. Fué ella la que me dijo que la matara. (Grandes ruidos.)

F.—¿Y cómo la mató usted?

P.—La maté cuando estaba dormida, para que no se enterase, para que no padeciese.

F.—¿Tiene usted al ejecutar el hecho?

P.—No. Disparé con certeza y serenidad para que no sufriera. (Grandes ruidos.)

F.—¿Es cierto que se ensayó usted en la terraza de su casa para no errar los tiros?

P.—Sí, señor fiscal.

F.—¿Es cierto que su hija de usted se iba a presentar a diputado por Valencia?

P.—Es cierto.

F.—¿Quiere usted referir los detalles de su conocimiento con el padre de Hildegarte?

P.—No, señor fiscal. Eso pertenece a mi vida privada y me niego rotundamente a responderle. (Ruidos.)

La procesada narra con extensión y en tonos ampulosos diversas entrevistas de su hija y suyas con personajes de la política. Vuelve a ocuparse de la eugenesia, de la embriología, de los problemas sexuales, y se extiende en consideraciones que ponen de relieve una cultura quizá extrañada.

F.—¿Qué pensó usted de hacer de su hija?

P.—Mi hija era pura como una virgen; la virgen roja la llamó Tornel en un artículo; yo no quisiera que nadie me la quitara ni por amor ni por ideas políticas, porque había sido siempre sumisa y dócil a todos mis mandatos, y antes que nadie me la quitara me adelanté yo. (Sensación.)

F.—¿Qué pensaba usted de su hija?

P.—Que era un faro de la Humanidad, una verdadera conductora de muchedumbres, un cierto guía, una virgen roja, como he dicho antes.

Ataca la procesada al Sr. Vellilla, y hablando de la Liga de Defensa Sexual, dice que en una reunión en la que se hallaban varios médicos eminentes, cuyos nombres cita, al definirse lo que era la pederastia, un ilustre doctor, con su voz opaca y cansada, se opuso a que se considerase como una cuestión patológica, diciendo que era una necesidad fisiológica. (Fuertes ruidos.)

F.—¿Usted tenía resentimientos con su hija?

P.—Ninguno; temor de que me la arrebataran.

F.—¿Cortó usted en una ocasión con un cuchillo el hilo del teléfono para que no hablaran con su hija?

P.—Sí, señor fiscal; yo temía de todo y a todos. Guardaba a mi hija como un avaro guarda su tesoro, como un escultor ampara su obra maestra. Yo quise traer al Mundo un ser excepcional, dechado de perfecciones, que supiese despreciar hasta el amor de los hombres.

F.—¿Qué piensa usted del amor?

P.—Que no existe. Como yo quisiera con toda mi alma a mi padre, no he podido ver en los hombres objeto alguno de pecado. Para mí los hombres son como mi padre, y de aquí es que mi padre me llamara Ilusión y mi madre Rebelión. Esta ilusión y esta rebelión era yo.

F.—¿Por qué puso usted a su hija el nombre de Hildegarte?

P.—Porque quiero decir jardín de sabiduría.

F.—¿Y la llamaba usted también de otro modo?

P.—Sí, Arasais, que viene de ara, altar, y Sais, diosa de la verdad.

F.—¿Estaba su hija enamorada de Vellilla?

P.—No; porque Vellilla era... (le califica duramente.)

Presidente.—¿Reconoce usted ese revólver que está en esa vitrina? (Se refiere al arma que figura como pieza de convicción, que se encuentra en el interior de una vitrina, ante el Tribunal.)

Procesada.—Sí, señor.

Presidente.—¿Fue con ese con el que disparó usted contra su hija varios tiros mientras se hallaba durmiendo?

Procesada.—Sí, señor presidente. Y cien veces que pudiera lo volvería a hacer, porque estoy orgullosa de haberla matado. (Sensación y grandes ruidos.)

Después del fiscal la defensa formula su interrogatorio, que ha sido breve y ha versado sobre extremos ya tratados en el anterior interrogatorio.

Prueba pericial

Comparecen los doctores Piga y Vallejo Nájera, propuestos por el fiscal, y los doctores Sacristán Prados y Such, de la defensa.

El fiscal dice a sus peritos que dictaminen acerca del estado mental de la procesada. Los peritos afirman que la procesada, aun cuando tiene ideas extrañas y apariencias de anormalidad, se da perfecta cuenta de lo que hace, y no puede calificarse de paranoica. Estiman a la procesada culpable, y lo aseguran porque esta clase de sujetos tan sólo no lo son cuando obran en un momento de excepción, y al cometer su delito la procesada no obró en momento de excepción.

Como esta tesis es totalmente opuesta a la sostenida por los peritos de la defensa, el fiscal solicita que éstos la expongan para que sea rebatida por la otra parte. A propuesta del doctor Piga se lee íntegro el dictamen.

En él se da cuenta de la vida y de las ideas estrambóticas de doña Aurora Rodríguez Carballeira, la procesada. Se refiere al criterio sexual de ésta; cómo durante el embarazo de Hildegarte, para que el feto estuviera siempre bien colocado, tenía un despertador a la cabecera de la cama que la llamaba de hora en hora para dar la vuelta. Fué la forjadora de su hija y se creyó un ser excepcional, orgullosa y muy pagada de sí misma, verdaderamente egocéntrica, exponiendo una serie de teorías sobre los problemas sexuales, que demuestran profundo estudio y no escasa originalidad.

No está pesadosa la procesada de lo realizado; pero por sus delirios, por su megalomanía, por su amor desmedido hacia sí misma y hacia sus obras puede calificarse como una paranoica pura, al estilo de las definidas por Krapelin, y es, por lo tanto, irresponsable aun siendo un sujeto perfectamente lúcido, con aparente normalidad, dotada de gran memoria y de verdadera inteligencia; pero desviada por una concepción egocéntrica que la ha llevado al extremo de redactar en la prisión de mujeres unos estatutos para constituir una Liga de defensa de los gitanos.

Terminada la lectura del dictamen se suspende la sesión hasta hoy, en que controvertirán los peritos de ambas partes.

Un soldado con quemaduras graves

En el Hospital de Carabanchel, procedente de Getafe, ingresó ayer el soldado José Medina, natural de Jaén, quien sufría quemaduras graves que se causó al inflamarse el aceite que había suministrado a un motor en la cocina del cuartel donde se encuentra alojado su regimiento.



Maria Eugenia Enriquez Girón, natural de Sevilla, que ha sido proclamada «Miss Provincia», y es una de las bellas opositoras al codiciado título de «Miss España 1934»

# EL PROCESO DE CASAS VIEJAS

## Los oficiales de Asalto acusan concretamente al ex director de Seguridad señor Menéndez de haber dado las órdenes que se cumplieron por el capitán Rojas

### Y también denuncian los esfuerzos que se hicieron para que lo ocurrido en Casas Viejas no se conociera

#### AL ROJO VIVO

(Crónica telegráfica de nuestro enviado especial)

Cádiz, 24.—La terraza florecida de un céntrico café gaditano situado frente al hotel donde se aloja el capitán Menéndez hierve de jóvenes oficiales de todos los Cuerpos, acentos y uniformes. Juegan al póker de dados, y cada suerte es como un disparo sobre las pacientes mesas de mármol. Gritan y gesticulan, como buenos españoles, y emplean al hablar abundantes tinos de moda, la significación de la mayoría de los cuales se me escapa. Aunque yo pongo de continuo atención al folklore, lo mismo al campesino que al urbano, al civil que al castrense, ésta es la hora en que no sé por qué al hacer repórter de reyes, este joven teniente se ha puesto a gritar: «Este «cock-tail» pasó a provinciales!»

Entre los gritos juveniles se advierte, de vez en cuando, una pulla dirigida contra Menéndez, el cual, instantes después, cruza a pocos pasos de la muchachada y evita, con una actitud prudente y responsable, un choque.

Los ánimos están al rojo vivo entre los militares. Una veintena de oficiales se ha colocado en una actitud de visible hostilidad contra el que fué director general de Seguridad y escribió en su historia personal la página inolvidable de valor y republicanismos del



FIGURAS DEL PROCESO.—El teniente Artal esperando en la sala de testigos el momento de comparecer ante el Tribunal (Apunte del natural por Arteche.)

por saber quién limpió las botas a cada capitán y a cada personaje político en 10 de Enero de 1933; pero también acabaremos por no saber lo que pasó ese día en Casas Viejas y por qué pasó. Al tercer día de la vista, la pasión y la confusión trascienden de la Sala. De acera a acera, por la calle Ancha, unos capitanes miran a otros capitanes torvamente. Pueden tal vez llegar a agradirse. Pero la verdad «ha pasado a provinciales», como el «cock-tail» del teniente.

VICTOR DE LA SERNA

#### Sesión de la mañana

El teniente Vicente Oliveros  
Cádiz, 24.—Tercer día de juicio. Idénticas precauciones que los días anteriores. Reanúdase la vista a las diez y cinco.

Sigue la declaración de los testigos propuestos por la defensa. Don Bernardo Vicente Oliveros, teniente de Infantería, antes de Asalto, dijo que recibieron órdenes en el sentido de que no hubiese heridos ni prisioneros, y que a cuantos se les ocupasen armas fuesen muertos.

A preguntas de la defensa dice que en lo militar no cabe interpretación de las órdenes. Pone de manifiesto la falta de instrucción militar del personal de asalto. Añadió que aunque hubiesen tenido armas no estaban capacitados para utilizarlas. Explicó detalladamente lo ocurrido cuando a varios oficiales de Seguridad se invitó a que declarasen no haber recibido las órdenes de referencia, negándose, cuya negativa les valió el arresto de cuarenta y ocho horas primero, y la baja del escalafón de Seguridad, después.

A preguntas de la defensa, el testigo contesta diciendo que para ordenar se haga fuego, antes se precisa dar otras órdenes preventivas. La acusación privada pretende con insistencia recabar del testigo diga si queda eximido de responsabilidad aquel que no cumple exactamente una orden que pudiera ser constitutiva de delito. Contesta el teniente Oliveros que desde luego la orden ha de cumplirse a rajatabla, porque el único responsable de su resultado es el que la da, no el que la cumple. Se negó a firmar el documento que se le exigió, porque estimaba que el comandante no podía ordenárselo.

#### El capitán Hernández Labarga

José Hernández Labarga, capitán de Caballería, que en la época de los sucesos estaba encargado del servicio de protección a la Telefónica, relata las órdenes recibidas del comandante de Artillería señor Vidal, delegado del Gobierno en dicha Telefónica, y que fueron de que no hubiera heridos ni prisioneros. «A mí—dijo el comandante de Artillería—sólo me entrega usted muertos». Si en los alrededores de la Telefónica se ven grupos, primero se les cachea y después se dispara, y lo mismo contra cualquier coche que circule por estas inmediaciones. Explica las gestiones que cerca de los firmantes de la célebre acta se hicieron para que la rompieran.

En las órdenes recibidas asegura el testigo que no había otra interpretación que la de matar a los que se encuentren con armas. La orden hay que cumplirla, aunque se esté convencido de que se trata de un delito.

Renuncia la defensa a la declaración del testigo Antonio Vidal y Moya. El teniente Aranguren no comparece.

El teniente de Asalto, Sr. Serrano Pastor, hace una grave acusación. A continuación declara Sixto



El fiscal, Sr. Gaztelu



FIGURAS DEL PROCESO.—El abogado defensor del capitán Rojas, D. Eduardo Pardo Reina, con el acusador privado, D. Andrés López Gálvez (Apunte del natural por Arteche.)

Serrano Pastor, que fué teniente de Asalto de la 26 compañía, de servicio también en la Compañía Telefónica, de Madrid.

Las órdenes que recibió el comandante Sr. Vidal fueron de que obrase con energía, sin preocuparse de nada.

Relata las instrucciones especiales que recibió del Sr. Franqueira, que no eran otras que la de marchar a Sevilla e interrogar a los guardias que estuvieron en Casas Viejas con el capitán Rojas.

Se le dijo al testigo que si las declaraciones de dichos guardias no coincidieran con la de Rojas, lo comunicase inmediatamente para que dichos guardias fueran expulsados.

Ya se le dieron redactadas, tanto las preguntas como las respuestas, y se le mandó también que



El presidente del Tribunal de Derecho

búscase en Sevilla, donde seguramente no faltarían, cinco o seis mil pesetas pudieran declarar lo que se les pidiese.

El capitán de Asalto Sr. Rivas.—Breve suspensión

Faustino Rivas, que fué capitán de Asalto en Madrid, mandando la sexta compañía. Las órdenes recibidas por éste eran de no hacer heridos ni prisioneros, y matar a cuantos se encontrasen en grupos armados o hacia toda aquella gente sospechosa.

Su compañía carecía de la debida instrucción militar en la fecha de la realización de estos hechos. Hace un relato de cuanto se relaciona con el acta firmada por los capitanes de Asalto, y de las gestiones hechas para que se rompiera este documento.

El defensor solicita un careo entre el Sr. Menéndez y el teniente Sr. Sánchez Pastor; pero el primero no se encuentra dentro del edificio, como es su deber, y, por tanto, no puede realizarse el careo solicitado.

Se suspende la sesión por diez minutos, al cabo de los cuales se llama al comandante de Asalto, D. Anselmo Fantobas, que se

con las órdenes recibidas, coinciden con lo dicho por otro testigo. Fué arrestado y expulsado del Cuerpo de Asalto por no firmar las declaraciones, o el acta, que se le pidió.

A preguntas de la acusación privada el testigo contesta lo ya dicho por otro testigo, es decir, que cumpliendo las órdenes no podía entregar más que muertos. «El que debe meditar las órdenes—dice—es el que las da, no el que las recibe. La conciencia debe estar en el mando, no en el que ha de cumplir las disposiciones de éste.» El testigo protesta de las preguntas que le hace la acusación privada, y este letrado, a su vez, protesta de lo dicho por el testigo, y pide consten en acta, a lo que se niega la presidencia.

El defensor solicita un careo entre el Sr. Menéndez y el capitán Loma, acordando la presidencia que tal careo se celebre por la tarde.

El testigo Tomás Rodríguez no comparece.

Después de no admitirse por ahora la declaración del teniente José Freire Guzmán, se llama al capitán D. Félix Fernández Prieto, que no asiste por encontrarse enfermo.

#### Otros testigos de la defensa

Declara después el teniente de Asalto D. Antonio Vázquez Gulltián, que sobre las órdenes recibidas y las gestiones que cerca de él se hicieron para que rompiera un documento amanuado, dice lo mismo que los anteriores testigos. Las órdenes—agrega—deben cumplirse, tanto para morir como para matar.

José Cuesta Alonso, guardia de Asalto, escribiente de la Dirección

indecible entre el público y la Sala. Cuando alguno de los letrados duda ante afirmaciones sensacionales, el teniente Serrano, con un rudo ademán, saca de un bolsillo de su guerrera unos papeles, los muestra al Tribunal, y dice: «Aquí está la copia del documento que el Sr. Franqueira me entregó para llevarlo a Sevilla en nombre del director general.»

Por la tarde, el índice de la tirantez está a punto de producir la catástrofe. Se celebra el careo entre Artal y Franqueira. Artal, pálido, calderoniano, comienza poco más o menos así: «Señor Franqueira: Le requiero a usted como hombre de honor, y ante un auditorio que escucha con emoción histórica nuestro diálogo...» El se-



El abogado fiscal de la Audiencia de Cádiz

ñor Franqueira interrumpe: «Señor Artal: Yo...» «Usted no tiene vergüenza», interrumpe Artal con una violencia y una impavidez que sobrecogen a la Sala.

El presidente manda retirarse a Artal, y a los pocos minutos, y mientras el público, de parte de Artal, comenta lo ocurrido, vuelve a la presencia de la Sala el teniente, que pide perdón al Tribunal. El Sr. Franqueira se ha quitado las gafas, y prosigue el careo, con tal violencia, que al darse por terminado, el presidente ordena al Sr. Franqueira que salga por la puerta de estrados, mientras Artal sale por la de testigos.

Hay otros dos careos sensacionales, sobre todo el de Serrano con el mismo Franqueira. El teniente insiste con rudeza en mostrar los documentos, y Franqueira, sin duda por la fatiga y el nervio, se descompone.

Yo sigo en lo mío: las órdenes las daría Azaña, o Casares, o Menéndez, o nadie; pero catorce personajes fantasmales, con las órbitas calcinadas, andan en busca de su matador. Aquí acabaremos

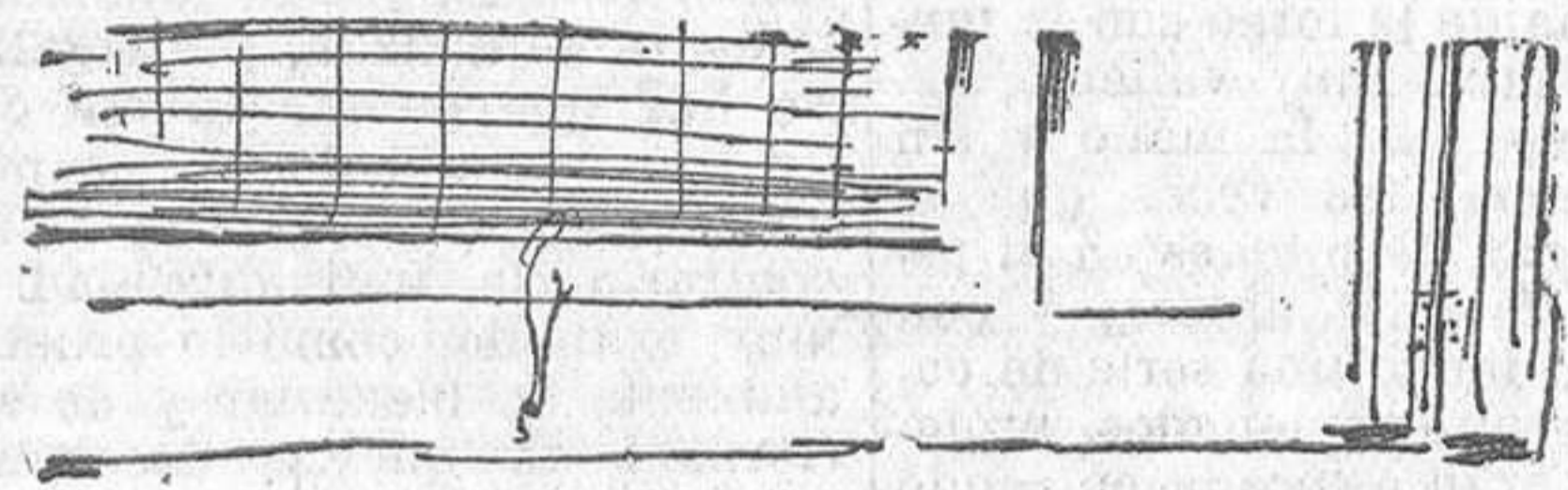


Jurados de la causa de Casas Viejas en un descanso (Fotos La Serna.)

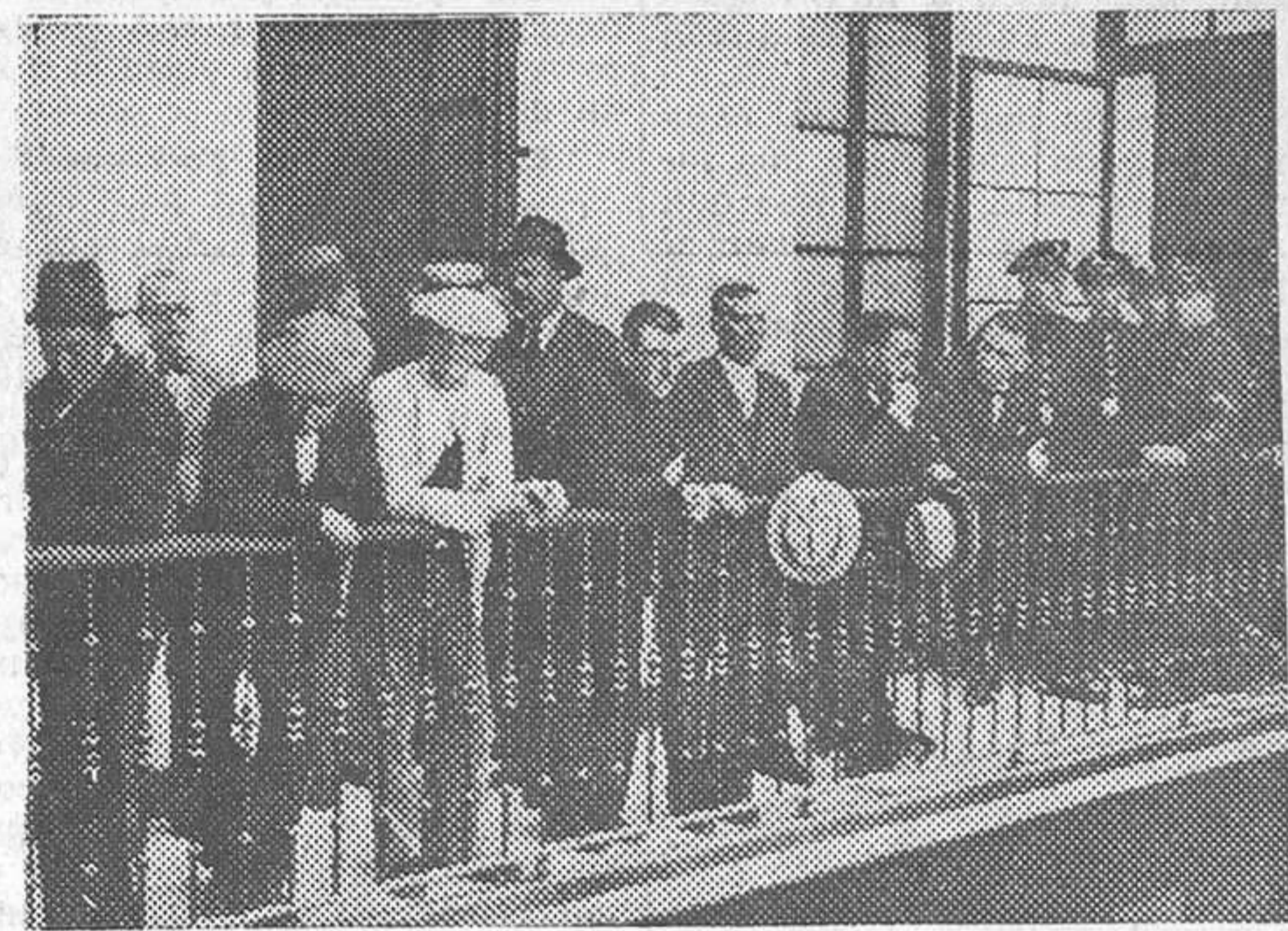
10 de Agosto. Ninguna razón hace que se incline mi ánimo con simpatía hacia el diminuto capitán; pero una hidalga inclinación me lleva a considerar con humano afecto su situación, bastante complicada en este proceso.

La prueba de hoy le ha sido, con sensible apariencia, desfavorable. Sin excepción, los oficiales que anoche jugaban al póker

desfilaron ante el Tribunal, cargando sobre Menéndez la culpa de unas órdenes que Menéndez niega haber dado. Las declaraciones son firmes, terminantes y exactamente iguales. Los tenientes Artal y Serrano Pastor acusan a Menéndez con dureza. El primero, nerviosamente; el segundo, con un impresionante aplomo al deano, que produce una sensación



FIGURAS DEL PROCESO.—El cabo de la Guardia civil Pedro Salvo (a la izquierda), superviviente del ataque de los revolucionarios al cuartelillo de Casas Viejas (Apunte del natural por Arteche.)



Jurados de la causa de Casas Viejas esperando la constitución del Tribunal

gún telegramas del auditor se encuentra enfermo. La defensa renuncia a la declaración del testigo, aunque se presentara.

El teniente Valera Alonso  
Después comparece Agustín Valera Alonso, teniente de Asalto. Sus manifestaciones, en relación

general de Seguridad, supo por un compañero que se habían dado órdenes de que no hubiese heridos ni prisioneros. Oyó también que tales órdenes emanaban de la Dirección.

Se renuncia por la defensa a la declaración del teniente coronel de Seguridad D. Escolástico Pan-



FIGURAS DEL PROCESO.—Don Ramón Enriquez Cadórga, presidente del Tribunal de Derecho en la causa contra el capitán Rojas, en su despacho, momentos antes de empezar la vista (Apunte del natural por Arteche.)













# INQUILINOS TOZUDOS, por Alfaraz



## ANUNCIOS POR SECCIONES

**No se admiten anuncios inmorales**

## HASTA OCHO PALABRAS, CINCUENTA CENTIMOS; CADA PALABRA MAS, DIEZ CENTIMOS

Contrato por tres meses, a CINCO CENTIMOS palabra, sin limitación

**ABOGADOS**  
 Abogado Sr. Galván. — Consulta, seis a siete. Fuencarral, 137. Teléfono 45.333.

**AGUAS**  
**MEDICINALES**  
 Queréis curaros rápidamente? Medicíndose, bebed agua «La Campana». Teléfono 32.557.

**ALMONEDAS**  
 Formidable liquidación por los del Rastro. — Camas doradas, plateadas, comedores, alcobas, despachos, armarios, arcones, percheros, tréssilos, colchones. Cañizares, 10, entresuelo.

**Novios.** Formidable liquidación de muebles. Atocha, 14.

**Verdadera liquidación** muebles, algunos perdiendo el 50 por 100. Comedores desde 300, completos; armarios dos lunas, 120; roperos, 65; despachos, 300; camas doradas con sommier, 75; de matrimonio, 180; tréssilos modernos, 250; juegos de lujo, mitad de precio. Luchana, 33.

**Despacho español,** alcohobá, procedente de embargo; muchos muebles modernos liquido. Reyes, 20, bajo.

**Elegantísimo despacho,** comedor, alcoba, tréssilo, recibimiento nuevo. Montería, 18, principal.

**Muebles Gambo,** de lujo y económicos. San Mateo, 5; Barquillo, 27.

**Puró americano,** 85 pesetas; despacho español, 350; alcobas, comedores, las de 1.800 pesetas a 1.200; comedores con gran descuento; tréssilos, 160 hasta 700 pesetas. Flor Baja, 3.

**Despacho español,** 300; burós americanos, 100. Estrella, 10.

**Muebles, muchísimos,** baratísimos, clases, estilo, camas. Estrella, 10.

**Camá, colchón,** almohada, 50; camas doradas, alcobas, comedores, sillerías, varios estilos. Infirmería de muebles Luna, 13.

**Novias.** Alcobas, comedores, sillerías, camas doradas, plateadas. Vaguillas. Desengaño, 20.

**ALQUILERES**  
 Apartado Segovia. Alquiler nave, tienda, cuarto con baño, 70 pesetas. Moratines, 12.

Cuartos, cinco duros, agua, tranvia. Don Quijote, 12 (frente López Hoyos).

Hermoso local interior para taller, guardamuebles. — Eloy González, 18.

Tienda dos huecos, barata. Jesús y María, 21.

**AUTOMOVILES**  
 (nbiertas desde 25 pesetas; cámaras desde siete. — Gonzalo Córdoba, 22.

**Academia Americana.** — Automovilismo, motorismo, conducción, mecánica, 100 pesetas, con carnet. — General Pardiñas, 69.

**Baja neumáticos?** Camión turismo. Casa Ardió, Génova, 4. Envíos provinciales.

**Escuela Automovilistas.** Niceto Alcalá Zamora, 56. Conducción automóviles, nuevos precios. La más barata.

**Guardar automóviles,** 15 pesetas, y muebles. Remolcado gratis. Paseo Marqués Zafra, 18.

**Los anuncios por palabras** se han trabajado siempre, especialmente en la Agencia Enrique de Laguna. Preciados, 62. Teléfono 14.905.

**Partos.** Consulta reservada. Josefina. Pez, 19.

**Seguros** agentes en provincias desea «Unir». — Torrijos, 72, Madrid.

**ayudantes fantasma** falan. Mariana Grande. Santa Catalina, 5.

**Señora desea chica** doce, tres años; prefere huérfana. Razón: plaza Nicolás Salmerón, 13, día 23, tarde.

**Por 30 pesetas** carrera gran porvenir. Apartado 6.028, Madrid.

**Palta chalquera.** Pez, 2.

**Compras**  
 Papeletas del Monte y alhajas. «La Casa Popular» da mucho dinero. Esparteros, 6.

**Casa Magro.** Alhajas, esopetas, aparatos fotográficos, máquinas escribir, coser, papeletas Monte, artículos viaje. Fuencarral, 93. Teléfono 19.633.

**Alhajas, papeletas del Monte,** máquinas escribir, coser, esopetas, gramófonos, cines. La casa que más paga. Sagasta, 4. Compra venta.

**Compra alhajas** antiguas, modernas, oro, platino. Pagando bien. Casa Orgaz. Ciudad Rodrigo, 13. Teléfono 11.825.

**Especialista** embarazo, asistencia partos. Reconocimiento gratuito. — Hortaleza, 61.

**GUARDAMUEBLES**  
 Muebles, cinco pesetas mensuales; automóviles, quince; transporte y remolcado gratis. Paseo Marqués Zafra, 18.

**HIGIENE**  
 Preservativos York. Barcelona, 2. Envíos provinciales.

**Preservativos** «La Frases», plaza Carmen, 1. Clase propaganda, 2,25 docena. Caja Neverrip, 2,25. Envíos provinciales.

**Comas higiénicas** «La Ideal». Jardines, 23. Clase especial, 3 pesetas docena.

**Cajas fuertes** de alquiler sin impuestos. Facilidades de transmisión. — Tarifas reducidas. Seguridad absoluta. Banco Español de Crédito. Alcalá, 14, Madrid.

**Contra el reuma.** Jugo de ajo Satul. Depositario: Farmacia Gayoso.

**VENTAS**  
 Radioreceptores superheterodinos, cinco válvulas, magníficos, 150 pesetas. Bolsa Radio. Alcala, 87.

**Cafés.** Plaza Santa Ana, 12.

**Combreros plumas** desde 12 pesetas; lo más superior, 18. Guinea. Bordadores, 12.

**Garbanzos,** 1,25 kilo. Sfrvense a domicilio desde 5 kilos. Casa de los garbanzos. Gravina, 12. Teléfono 14.142. Alubia asturiana riquísima, 1,10 kilo.

**Garbanzos gordos** y finos, que valen dos pesetas, a 1,50 kilo. Casa de los garbanzos, Gravina, 12. Teléfono 14.142.

**Mangas para riego** y trapecios. — Carretas, 21 moderno. Linoleum Otero.

**Galerías Ferreres,** la mejor casa de España en pinturas de todas épocas. Compra, venta, comisión. Echegaray, 25.

**Cuadros antiguos,** modernos, objetos arte, antigüedades. — Galerías Ferreres. Echegaray, 25.

**Persianas** desde 1,50 metro, colocada; linoleum, hules, artículos limpieza. Todo a precios de almacén. Almacenes Serra. San Bernardo, 2. Teléfono 22.361.

**Persianas.** Gran surtido. Limpieza alfombras. — Pez, 18. Teléfono 25.646.

**Linoleum,** persianas, gran saldo, limpieza perfecta alfombras. Fuencarral, 9, Polo.

**Densión Excelsior,** armarios, colchones lana, mesillas noche, mantas, varios. Flor Baja, 5.

**Máquinas sumar,** calcular, baratas, todas marcas. Morell. Hortaleza, 23, entresuelo.

**Registradoras** todas marcas, precios económicos. Trust Cafetero. Santa María, 3.

**Serna (Angel J.).** Alhajas preciosas, relojes. Fuencarral, 10.

**Por reforma** finca vendiendo tres huecos tiendas, compuestos cierres metálicos y vidrieras, buen estado. Rafael Salinas, 9.

**Mesa despacho moderna,** caoba, barata. Juan de la Encina, 8.

**Vendo bicicleta** automoto, nueva, contado, platos, barata. Quisico Serrano-Lista.

**VIENA**  
 Cama de Viena integral. Viena Capallanes. — Atocha, 89; Arenal, 30.

## VICHY HOPITAL

### VICHY CELESTINS

## VICHY GRANDE-GRILLE

Afecciones del estómago.

Vías urinarias. Artrismo.

Hígado.

ESTOS ANUNCIOS SE ADMITEN

### En nuestras oficinas, San Roque, 7

### En todas las AGENCIAS DE PUBLICIDAD

En nuestro quiosco de

Glorieta del 14 de Abril

(CUATRO CAMINOS)

CALLE DE ALCALA

(FRENTE AL BANCO DE VIZCAYA)

CALLE DE ALCALA

(FRENTE AL RIO DE LA PLATA)

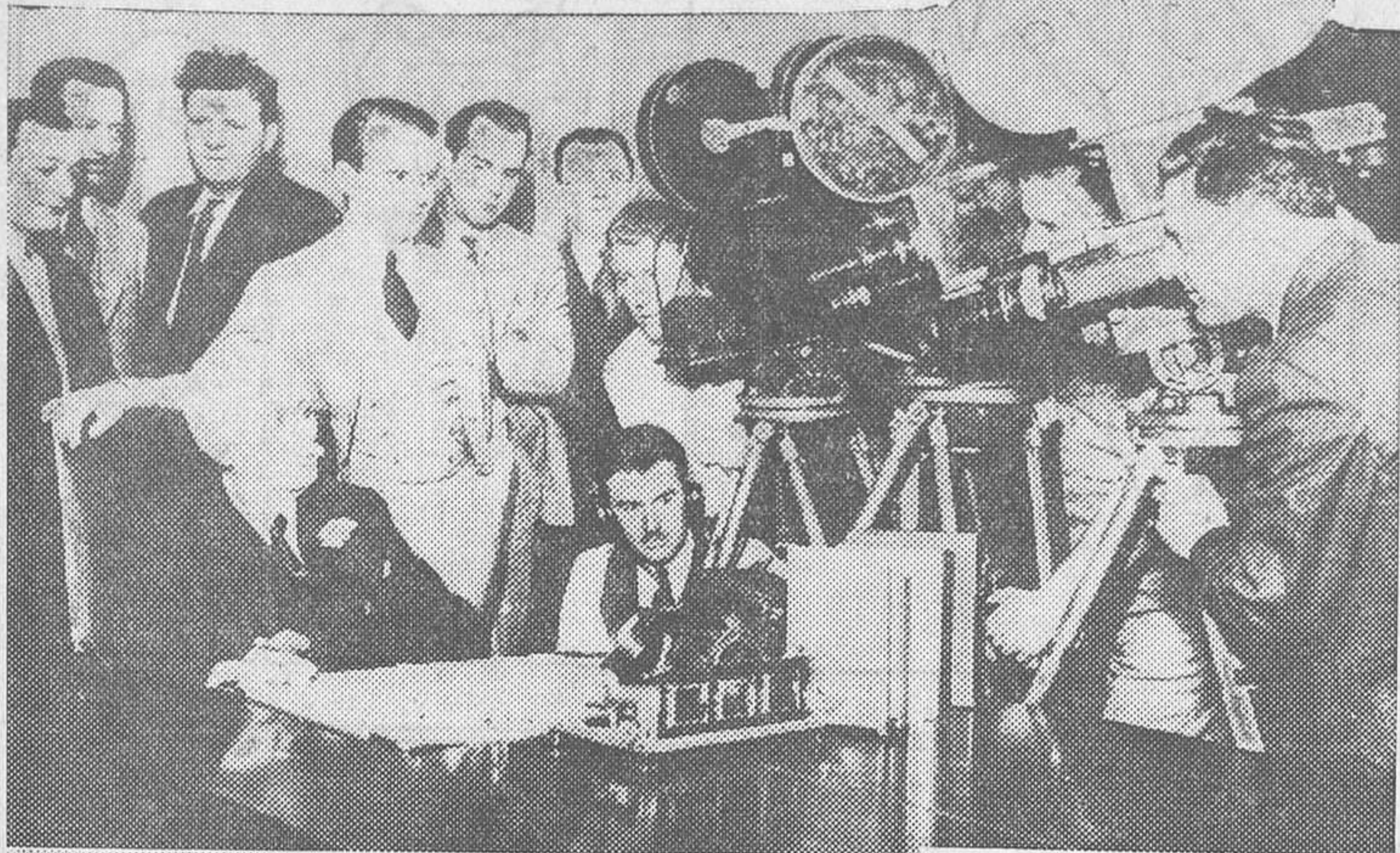
CASA ATIENZA

Avenida República, 14 (P. Vallecas)

R. MARTINEZ

Marqués de Urnuio (esquina Ferraz)

Y en los de venta de periódicos siguientes...



Durante su primer interrogatorio, el banquero Insull se prestó voluntariamente a las exigencias de los cineastas. El tristemente famoso Insull retratado en el despacho del director del hospital de San Lucas, de Chicago (Fot. Ortiz-Keystone.)



El vapor «Lutnewach», que hace días fué abordado en el canal de la Mancha, en los muelles de Southampton para reparar averías (Fot. Ortiz-Keystone.)

## LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN PARIS

### Almuerzo de despedida al señor Cárdenas

Nueva York, 24.—La Cámara de Comercio Española y las Sociedades españolas de Nueva York han ofrecido hoy un almuerzo de despedida al Sr. Cárdenas, nuevo embajador de España en París. El vicepresidente de la Cámara de Comercio, D. Emilio González, felicitó al embajador por la labor realizada durante su estancia en los Estados Unidos, especialmente en el dominio comercial. Expresó la esperanza de que el embajador actúe cerca del Gobierno de Madrid para la ratificación del Tratado de comercio iberoamericano. En contestación, el Sr. Cárdenas declaró que antes de abandonar la capital había ya iniciado negociaciones para la firma del Tratado.

Interrogado por el representante de la Agencia Havas, el señor Cárdenas declaró: «Un diplomático debe poseer el don de comprender todas las lenguas, sin hablar ninguna. Aunque me sea imposible hacer una declaración oficial, puedo decir que voy a Francia con el sentimiento de hacer todo lo posible para mantener la cordialidad real que reina entre ambos países. Es imposible decir cuáles serán los medios que habrán de emplearse para mejorar aún más dichas relaciones. Estarán subordinados a los acontecimientos. Sin embargo, tendrán por guía mi afección sincera a Francia, donde pasé numerosos años, especialmente en los Pirineos.

El Sr. Cárdenas añadió que llevaba un excelente recuerdo de su estancia en los Estados Unidos y que le complacía en extremo el que la Unión Panamericana haya ofrecido en su honor una recepción de despedida. El embajador de España ha sido, en efecto, el primer diplomático no americano recibido oficialmente por la Unión Panamericana.

## EN EL AYUNTAMIENTO DE LONDRES

### Aparece ondeando la bandera fascista

Londres, 24.—Esta mañana apareció ondeando en el Ayuntamiento londinense, situado frente al Parlamento, la bandera de la Liga fascista inglesa. La bandera había sido izada por tres afiliados a dicha Liga. Luego la retiraron los empleados municipales. Los fascistas pretenden con este acto protestar contra la influencia creciente de los judíos en el Consejo municipal de Londres. La bandera fascista inglesa es la misma bandera de Inglaterra, que lleva una cruz gamada sobre un fondo blanco en el centro.

## LA SITUACION EN CUBA

Huelga general de una hora. La Habana, 24.—Ha comenzado en diversos barrios de la ciudad una huelga general de una hora para protestar contra el ministerio de Trabajo. Una bomba ha estallado en un hotel y ha causado daños materiales.



Las más interesantes doncellas de California celebran en San Rafael su festival anual, en el que figura el número de la pesca. De la pesca auténtica del pez, que algunas veces pica. Todo lo contrario que los solteros californianos, a pesar de los encantos de las pescadoras (Fot. Ortiz-Keystone.)

## PERTURBACION GEOLOGICA

### Doce pueblitos sepultados, un río cegado y más de doscientos muertos

Londres, 24.—Comunican a la Agencia Reuter desde Hong Kong que en Lok Chang se ha derrumbado una gran masa de rocas y tierra de la montaña de Raiman, sepultando doce pueblitos y cegando un río vecino. La perturbación producida en el mar al caer en él la gran masa desplazada, ha acarreado el hundimiento de un centenar de embarcaciones. Según las primeras noticias, han resultado muertas unas doscientas cincuenta personas. Los daños materiales son de gran importancia.

## EL FRACASADO VUELO NUEVA YORK-ROMA

### Los aviadores Sabelli y Pond aterrizan en Cardiff

Cardiff (Gales, Inglaterra), 24.—Los aviadores Sabelli y Pond aterrizaron a la una y veinte de la tarde. Declararon que habían sufrido una «panne» en el motor que les obligó a aterrizar en Aberavon. Pond inmediatamente telefonó a Cardiff para que le enviaran un mecánico que hiciera las reparaciones necesarias para poder continuar hasta aquí, en donde al llegar fueron recibidos por los socios del Aero Club.



La moda en Longenamp. Un elegante modelo visto en las carreras (Fot. Ortiz-Keystone.)

## CARNET IBEROAMERICANO

# LA SUIZA AMERICANA: COSTA RICA

No sé si después del cuartelazo de Tinoco—27 de Enero de 1917—puede decirse estrictamente que Costa Rica sea la Suiza americana. Pero sí hacemos caso omiso de esa breve momento de tiranía, la verdad es que Costa Rica fué siempre país de sosiego, tierra pacífica. Y eso desde larga fecha.

Nada sabemos de cómo serían los coribetes—que loan mucho», dice Gomara—y que habitaban la provincia del Guanacaste—entre los ríos Tenorio y Coribici—; ni los broncas—güepes y cotos—, que vivían en las costas del Pacífico; ni los caribes—güetares y viceitas—, que gozaban el sabroso clima de las altiplanicies donde en el siglo XVI se funda Cartago, y en el XVII, San José, Heredia y Alajuela. Pero, sin duda, no fueron crueles ni guerreros. El cabildo de Garci Muñoz describe a los caribes, en 1562, de esta guisa: «Imitan en la ropa, traje y contratación a los del Pirú: son hermosos de rostro, agudos y sagaces.» Probablemente adoraban, como los nicoyas, al sol en sus templos o teyapas, bebían chicha y fumaban tabaco.

Pero no nos perdamos en discusiones históricas precolombinas y regresemos al tema. En 1811 se sublevó contra España la ciudad de San Salvador, León, Granada y otros pueblos de Nicaragua; agitóse Tegucigalpa en Honduras y la provincia de Chiquimula a principio de 1812. Fué en la ciudad de Guatemala donde, en 1813, se fragó la conspiración llamada de Belén, y en 1814 hubo una segunda revuelta en San Salvador. Sólo Costa Rica se mantuvo inalterablemente fiel a España, porque los disturbios ocurridos en San José, en 1812, no pasaron de ser una algarada popular protestando contra el estanco del aguardiente y del tabaco. Llegado el 15 de Septiembre de

1821 se reunió la Junta para tratar las cuestiones de la independencia en el palacio del Gobierno, y no presentó ninguna oposición a proclamarla, ni tuvo inconveniente en seguir gobernando la Costa Rica republicana. Es decir, que la independencia llegó sin contiendas bélicas ni dolorosos estremecimientos. No pudo, por tanto, acarrear odios ni parcialidades.

La Diputación provincial de León de Nicaragua independizaba a Costa Rica de Guatemala y también de España, «hasta tanto se aclarasen los nubladros del día».

El primer jefe de Estado de la Costa Rica independiente no es un general montonero; es D. José Mora Fernández, persona culta. Bajo su gobierno se establecieron en todos los pueblos «casas de enseñanza», y una principal en San José, bajo la advocación de Santo Tomás. Villanueva de San José, a quien las Cortes de Cádiz concedieron en 1813 el título de ciudad, tenía ya una escuela desde 1797. San José era entonces una ciudad de poco más de cuatro mil habitantes, un cuarto de ellos españoles; el resto, mestizos, negros y mulatos. La gente principal vivía retratada en sus casas, danzando en los onomásticos familiares. Don Pilar, don Ascensión, don Natividad bailaban esos días con sus esposas al son de la marimba. Don Chepe—a los José llaman Chepes—cortejaba a la esposa de un amigo. «Dios crió a las mujeres de esta provincia hermosas y frágiles», decía Alvarado en 1780; «el demonio astuto ha hecho a todo el sexo perder la vergüenza», añadía. Se desconocía, sin embargo, la policía personal, que hoy hace a estas lindas costarricenses doblemente apetecibles. No se bañaban, por suponer que la apertura de los poros acreaba fiebre. La vida se deslizaba grata, sin grandes contrastes. Gobernaban casi siempre, repeti-

mos, hombres afectuosos, honestos, cultos. Castro, doctor en Leyes, de quien Rubén Darío decía: «Allí va una reliquia gloriosa del buen tiempo viejo; allí va un muerto vivo que recuerda la grandeza de nuestros padres.» Acaso hay entre todos éstos una excepción: la del general Próspero Fernández, «de lenta percepción y adormecidas facultades mentales», según dice W. E. Curtis; pero que un día despertó, expulsando a los jesuitas. Lo que no obstaba a que en San José todo el mundo fuera católico y al viático lo acompañase siempre una charanga.

Digo que todos eran católicos y digo mal. Había, por los años de 1868 a 1884, un educador eminente, maestro de Galdós, y como él, isleño de las Canarias, terriblemente materialista, pero no menos terriblemente bueno: D. Juan Fernández Ferraz. A él, y a su hermano D. Valeriano, se debe casi todo cuanto se hizo en Costa Rica, en punto a enseñanza, en el último tercio del siglo XIX.

Todavía San José era un pueblito. Las mujeres usaban reboso y no sombrero, como ahora. Con él iban a todas partes: al Gran Café el Eureka, al Gran Hotel, donde dice un cronista de 1894 que «el hielo solidifica la leche y los jugos de diversas frutas en elegantes, cónicos y rebosantes sorbetes». Tal cual viejo recordaba aún las picardías de Nor Valentín Zequeira, que fué por los años de 1835 al 1840 el hazmerreír de San José.

Aun comenzado ya este siglo, la capital de la República de Costa Rica, capital desde 1823, tenía sobre veintitrés mil almas. La vida continuaba a ritmo lento, pacato. No pasa nada, al menos en cuanto de los hombres depende. Los presidentes siguen siendo varones honestos, hombres justos, espíritus liberales.

Algunas veces, sin embargo, la Naturaleza protesta de tanta paz y remueve sus entrañas. Se recuerdan los terremotos pavorosos de 1822, de 1841, de 1851, de 1888, de 1905, de 1911... A veces los volcanes erupcion por sus bocas la desolación de las tierras próximas. En Febrero de 1723, el Izazú—3.450 metros sobre el nivel del mar—causó graves daños a Cartago, la capital entonces de Costa Rica. Otras veces fueron otros volcanes, ya con menos intensidad. Costa Rica, la República más pequeña de Centroamérica, abunda en volcanes: el de Los Votos, el Turrialba, el Mizavalle, el Ozolí, el Rincón, el Herradura. Algunos, como el Turrialba, tienen 3.350 metros de altura; otros, como el Poás o de Los Votos, 2.650. Roncan las entrañas de los volcanes, resena fragorosa la catarata de Ozolí; la vida de San José sigue estacionaria, imperturbable, lenta.

Ahora tiene ya un gran teatro, casas de té, cincuenta mil habitantes, tranvías eléctricos. Pero el presidente es siempre el mismo; un hombre culto, honesto en los procedimientos, liberal gobernando: D. Ricardo Jiménez. Sigamos llamando a Costa Rica la Suiza americana. La «tinocada» no volverá a reeditarse. El sino costarricense es la paz, el sosiego, la lentitud. Beatísima vida que quisiéramos para estos países tan conturbados de Europa con sus hitlerismos, stalinismos y mussolinismos.

## PEDRO GONZALEZ BLANCO

PERU Y COLOMBIA

### El conflicto de Leticia, resuelto

Río de Janeiro, 24.—A las seis menos cuarto de la tarde se ha firmado el acuerdo que soluciona el conflicto de Leticia.

## LA CARICATURA EXTRANJERA



—Tú me haces pensar en Rodolfo Valentino.  
—¡Ah! ¿Es porque me parezco a él?  
—Precisamente... por todo lo contrario.

(«Ric et Rac.»)

## A TRAVES DEL MUNDO

# LA JUSTICIA ROJA

El procurador de la U. R. S. S., camarada Akoulov, ha dado cuenta en el primer Congreso general de los «trabajadores judiciales» de la actuación de la justicia roja y ha citado varios casos interesantes. En Ounvarov, el director de los hornos, camarada Yaroslavtsev, robó 3.850 kilos de trigo y fué condenado simplemente a tres meses de prisión correccional. En el mismo lugar, un director del Soviet rural se apropió de 7.000 rublos y de varios muebles que pertenecían a los campesinos y se le condenó a un año de cárcel.

En revancha, el Tribunal popular de Eye tuvo que juzgar recientemente a dos campesinas pobres, miembros del «Kolkhoz»: Paraskeva Schpek, de veintiocho años, madre de tres niños, y Ana Pachtcheuko, de cuarenta años, analfabeta. Ambas habían robado cuatro kilos de trigo. Pena, diez años de «privación de libertad». El Tribunal provincial ha confirmado esta enormidad. Pero, por fortuna, ha intervenido el procurador del Tribunal Supremo y ha reducido la sentencia a un año de trabajos forzados. ¡A cuántos comentarios se presta la actuación de la flamante justicia roja!

## ¡LA PAZ!

### Fortificaciones en las regiones de Ardenas y del Sarre

París, 24.—Solicitada para que diese su informe por la Comisión de Hacienda de la Cámara, la Comisión de Marina ha aprobado por unanimidad el proyecto gubernamental encaminado a levantar fortificaciones defensivas complementarias en la región de los Ardenas y la frontera del Sarre.

## PERIODISMO BRASILEÑO

### Los cargos de dirección y gerencia de los periódicos

Río de Janeiro, 24.—Las Constituyentes han aprobado ayer un artículo de la nueva Constitución brasileña, con arreglo al cual sólo los brasileños nacidos en el territorio nacional tendrán derecho a ocupar cargos de dirección o gerencia en las organizaciones periodísticas o informativas.